

*la estepa florecida*

**Lidia Rocha**



*poesía*

## 1. El patio

Hubo una vez un patio  
algo que llamaríamos la noche solitaria  
a la vez habitada  
y vacía

un vórtice de viento hubo una vez un patio

amontonó las letras

dos niñas llegaron en ese remolino

una se detuvo a tomarme la mano  
la otra dejó una carta a mi nombre

eso fue  
cuando el tiempo estaba fresco  
recién pintado  
de azules

\*

la noche levantaba  
brillos  
en pie de guerra

nuevos los ojos  
y el fulgor demasiado

una gota de agua

hace eco

en la baldosa

flores que desparrama el aguacero

\*

por el patio que había una vez

comencé la pintura

y luego

los colores se fueron a su guerra

dejaban barcos de papel

en los charquitos

(con la sequía

los llevaba el viento)

las manos insolentes

y un hambre

sin interrupciones

mapas de barro seco donde antes

nadaban renacuajos

\*

tanta magia

tirada porque sí

con sus ninfas de enero

sus fuegos fatuos

vale la pena saltar por la ventana  
cuando un celaje parte  
la luna

como si un hada  
esperase en el patio  
donde un caballo duerme

en el agua de los bebederos  
bailan resplandores

euforia de estar sola  
y con años tan pocos

\*

cada paso que das  
te devuelve al principio

almas gemelas nos arremolinamos  
sobre los médanos

(no te ilusionen en esta geografía  
las yemas de los dedos  
tocándose)

el viento, el viento siempre  
y otra vez la estrella solitaria

como cuando habías muerto  
o eras niña

en la crudeza  
del patio

\*

aún muy quieta  
con los ojos cerrados  
huelo el paraíso

flores amarillentas  
y un atisbo de blanco  
para que se cuelen  
plegarias  
apenas dichas

entonces  
una música  
cautiva sin saberlo  
hace pie  
en otra parte

así la infancia juega a la fe  
y a las incertidumbres

\*

vi lo que vi:  
las baldosas se parten  
como el recuerdo  
de una fiesta

ramas fatales

las levantan del piso

sin embargo la noche resplandece

de pie

sobre el tapial

ella sigue mirando por mis ojos

me retiene

en la pura expectativa

hoja a hoja

enredadas

al árbol del futuro

-no te olvides el libro

entre las piedras rotas

## **2. Uno y dos**

te dije despacito

*no te despidas aún*

*no apagues esta noche*

*con sentencias*

un resplandor está rasgando el aire

cielo pulsado

por una estrella doble

\*

ahora estás aquí

querría decir *siempre estarás aquí*  
*invierno derrotado*

que la tormenta  
no esté tan a sus anchas  
ni tu presencia ausente

y sólo yo  
cante en tus oídos

\*

le pido paciencia a la tarde  
porque me demoré  
en la raíz del tiempo

que estire los minutos  
que atrase los relojes  
por mí  
por nuestra quebrada  
simetría

\*

hicimos un pacto de silencio

desde entonces

juntamos ráfagas de sol

nos preguntamos:

“¿ésta es la riqueza?”

tapamos con las sábanas

el filo

como si no existiera lo demás

\*

si hay miedo de caer

tu peso se vuelca

sobre el mío

mi peso

se vuelca

sobre el tuyo

entonces no hay falta

ni dos

estos son nuestros modos

ésta la manera

nuestra

de amar

\*

prendo una vela

y ya casi abandono la partida

¿dónde estabas?

bajo el viento del sudeste  
un pañuelo de colores rojizos  
los ojos entrecerrados

tu voz  
revolcada de horizonte

\*

se va sin irse  
deja su cuerpo aquí  
y se deja llevar  
por una hebra  
un hilván  
en la tela

lo demás son signos de pregunta  
su no volver o viceversa

en el traslado  
se ha perdido algún punto

algo sucederá de todos modos  
si es que la noche arisca  
presenta su reclamo

ya sea un sacrificio  
o un respunte de sol

\*

descubre lo que sabe:  
si me golpea, sangro

la vida se inclina de nuevo  
hacia el dolor

delicias de ser dos y uno

arrancarse la piel  
mostrar la hilacha

\*

justo cuando estaba a punto  
de darme por vencida

me abrí cauce en un río  
caprichoso

una ciudad podría ser construida  
un mundo podría ser habitado

qué frase diría más  
que este fuego en los pies  
que una piel delicada

y vos, mi dulce  
¿traerías un consuelo?

me sabrías decir

si había llegado  
la hora del relámpago

si había yo  
dejado esa sordera  
y al miedo sin nada que morder

\*

el reloj estira  
las paredes

el pájaro  
ha conservado el rumbo

de la estrella navega  
una luz viva

acaso así curiosamente  
se aprenda un *ars amandi*

dejar la casa  
del no mucho pensar

\*

*¿quién soy?* te pregunté

la imagen que titila

*¿Quién soy?* te pregunté  
hasta dónde llegaba

hasta cuándo

*¿Quién soy?* que me contestes  
mientras tapo tus ojos

una plegaria  
al paraíso  
donde escribí mi nombre

*¿Quién soy?*

*komorebi*  
un corazón que replica  
la intermitencia de la luz

\*

tu peso y tu calor  
entre mis células  
un organismo que la biología  
no sabe definir

de modo que tal vez  
un cuerpo no es un cuerpo  
ni dos es dos sino otra cosa  
algo así como un instrumento musical

se va encendiendo y trasmutando  
fiel quizás a un movimiento  
que no coincide con las leyes de la química

entre la física y la metafísica

el abrazo se aprieta

y cada uno

volverá a su mitad

a su porción de extranjería

a la tontera de pensar

que basta apenas un vaivén de la suerte

y la canción regresa.

### **3. Arena**

¿he de vivir así

juntando los días

en un tropel de nadie?

debajo de mi casa

un viento sin descanso

sopla

¿y qué vendrá después?

\*

en la levedad del entresueño

un alacrán camina por mis sábanas

si duermo

hará de mí

una geografía de veneno

de noche  
el silencio despierta  
criaturas aterradoras

un peso sólido  
justo cuando a los corazones  
algo les falla

la mesa sigue puesta  
el televisor vende  
fábulas para insomnes

desconfío

por eso tomo  
una pastilla redonda  
para el pasado  
una ovalada para las diagonales  
que no voy a cruzar

y un puñal para el ojo  
que insiste  
en interrogarme

\*

hacías de la tristeza  
una masa adherida a las cosas

llorabas de quince a diecisiete  
y en los días impares

un no en la mano izquierda

un *stop* en la derecha

así que te dije que te fueras

al país de los sueños inconclusos

a tu reino de espadas y de niñas solas

después me quedé quieta

y mastiqué la claridad de la tarde

su gusto a piedra virgen

a coralina

\*

si parece mentira

cosa de no creer

empezar cada vez por el principio

¿cuántas vidas habrá

adentro de mi vida?

¿cuántas maneras de decir ayer?

y lo impensado

a derramarse siempre

a torcerme los brazos

quizás no haya lugar aquí

para la arqueología

sino para que espese la palabra

y haga salir la voz

de su escondrijo

alegre en mi fracaso  
guardo mi nombre junto a un paraguas rosa  
y me dejo mecer

\*

el día  
un arco azul  
entre dos líneas  
de anaranjados y celestes

una trampera  
para las moscas del ensueño

arde un chisperío de veranos  
sobre las nubes  
margaritas con un tinte violeta  
en el molino de la brisa

¡tiene tanta fuerza  
el apego  
a ese país imaginario!

bajo las acacias  
me quedo casi ciega de tanto mirar soles  
y líneas imposibles

todo se deshará al fin y al cabo

arena  
no me devuelvas a la resignación

\*

desde el fondo de la noche  
brota una luz pálida

arranca de mis ojos  
ceniza de los siglos, de los sueños

la vida insiste  
en lujos de abanderada  
capaz de tener siempre  
veinte años

así me desafía

y yo  
-previsora-  
envaso  
gotas de amanecer  
para la angustia  
que cae  
con el sol

\*

una palabra que me diera cobijo  
un color  
un calor

que no pretendiera tocar  
ni salvar las distancias

una linterna  
un hilo intangible  
entre los dedos

pero ahora mis palabras  
se han vuelto transparentes

el cuerpo (en tanto)  
sangra  
es decir  
vive

sobre mis pasos caen  
semillas  
de tamarisco

\*

con esa persistencia de piedra fría  
en el pecho

qué nombre le daremos  
tristeza al fin  
poesía simplemente  
dureza de la vida  
hecha para el vibrato  
y la extinción

como un canto de río  
al despeñarse  
se esfuma  
y permanece

\*

mano contra mano

boca contra boca

¿cuál es mi lugar en este acuario?

no sé

si giro en el agua

mientras me veo salir

a la burbuja de aire

o levanto la mano

para decir adiós

a mi jardín acuático

como suele ocurrir en estos casos

en algún punto

se pierde la cadencia

ahora desnuda

el alma en vilo

espera un pase renovado

la promesa que hiciste

de soplar

\*

ajeno a la palabra

el pájaro insiste

en ser parte

de la sombra que se adensa  
y hace de mí  
una figura

esa única intrusión  
no traerá el día  
ni el verano

nada sabemos

aunque el miedo nos queme  
y crucemos la calle  
rengas

mejor así, mejor  
por si el silencio nos secuestra  
o pretende  
llevarse  
vivas  
nuestras voces

qué más hacer  
así desafinadas  
pordioseras  
en la escena del crimen

\*

esta tarde no quiero el recurso del antes  
es que antes era imposible  
igual que ahora  
hacer flor del minuto

que no crece

obligada a completar la elipse

giro en falso

no tengo un bolsillo

capaz de conservarme

lo tanto que sé

de los días contados de la aurora

o de la inclinación al pánico

del eje de la tierra

torpe en mi transcurrir

como un planeta errante

\*

de mi pasión, tal vez lo vulnerable

gravedad cero

estar al ras

potencia y desamparo

siempre lo mismo desde la prehistoria

en lo real no hay aire

ni las lágrimas viven en este ambiente seco

¡cómo el cuerpo soporta sin romperse

todo lo que sabemos!

\*

una mañana el tiempo dice basta  
desde aquí ya no hay números

con las letras que juntamos  
en el último otoño  
hay que hacer una pira

tirar la caja donde mamá guardaba  
los dientes de leche

toneladas de amor nos atragantan  
en vez de alimentarnos

ese mantra  
nos quema el pecho mientras las manos  
permanecen en pánico

hay quien se inyecta el deber o la culpa  
quienes maldicen en la raíz del aire  
los que mastican desamparo

yo sueño una puerta de utilería

no he podido tomarme la vida muy en serio  
eso siempre se paga

\*

como quien no quiere la cosa  
va dejando caer

relámpago de frases

después del trueno

sobre la herida flota una neblina oscura

el goteo

adensa el corazón y lo retiene

en la misma avenida

vuelos los ojos

hacia un surco de cielo

raído a dentelladas

muerto de frío

el poema tiembla

y no pide rescate

\*

siempre y cuando yo no estuviera sola

y hubiera una distancia

entre el ojo y las lágrimas

hasta parecería fácil

sacudir el árbol

comer las frutas

siempre y cuando no viese

lo que era

ni lo que podría ser

en tanto recordara

las moras pero no  
el cáncer el secreto la ineptitud la falta

si todavía se abriese un paréntesis  
entre noche y niebla  
en la barranca  
donde arrojamos tus cenizas

si brillaran refugios  
como huesos

\*

peregrino de la otra circunstancia  
el pájaro  
regresa a su nido en mí

deja caer  
sobre mi cráneo  
un paisaje sin derrota

centinela en guardia permanente  
entona  
un salmo y a veces  
un silencio

abro los ojos  
trago  
la medicina roja  
para el almuerzo en la tierra

en el desierto vuelan  
dunas de arena como olas

así despierto a la separación

pero el envión de agua celeste  
cruza subterráneo  
más potente que todas las desgracias  
desde allá  
donde es posible  
la unión definitiva que es a la vez  
la libertad definitiva  
la unión completa que es a la vez  
desigualdad y semejanza

todavía veo sus alas más allá de los truenos  
su azul deshecho a la hora de la estrella

\*

hace cuánto la voz  
vacilante en su infancia  
me dejó ese mensaje

aquello que anunciaba  
casi puede ser dicho

como si la palabra inmadura  
cediese a la materia  
un espacio  
para que yo cante de nuevo

igual que un pájaro  
sobre la ventolina



Lidia Rocha por **Soledad Gómez Novaro**

**Lidia Rocha** nació en Trenque Lauquen (provincia de Buenos Aires). Es profesora de literatura, diplomada en Ciencias del Lenguaje. Publicó en poesía *Aves migratorias*, Ediciones del tren, 2006; *Roma*, La Mariposa y La Iguana, 2010; *Así la vida de nuestra primavera*, La Mariposa y La Iguana, 2016; *Soltar la casa*, La Mariposa y la iguana, 2020; *Hechicerías*, Sigamos enamoradas, 2024. En ensayo: *El lenguaje del amor en la poesía de San Juan de la Cruz*. Participó en los talleres literarios de Susana Szwarc, Enrique Blanchard y Félix de la Paollera. Fue agente de extensión cultural en el Archivo General de la Nación. Formó parte del plan de lectura *Leer es crecer* de la Subsecretaría de Cultura de la Nación. Realizó el ciclo *Poesía en el Living de Recoleta*, junto a Susana Szwarc. Colaboró con Inés Manzano en la realización del ciclo de poesía *Interiores. Poetas del país e Interiores. Poetas de Latinoamérica* (2003-20016). Actualmente se dedica a la escritura y a la docencia. Coordina talleres literarios de lectura y escritura y trabaja como correctora de estilo. Realiza, con Gerardo Curiá, el encuentro literario *Literatura Viva* y el programa de radio *Moebius*.

